



El análisis nacional midió la evolución de ocho áreas cotidianas en personas de entre 35 y 55 años, apuntando a disponer de nuevos datos útiles para las próximas directrices públicas.

Por Francisca Pacheco Pérez
 cronica@diarielsur.cl

El Instituto de Políticas Públicas (IPP) de la Universidad Andrés Bello realizó un estudio pionero sobre la movilidad social del país y sus determinantes. Más allá del ámbito socioeconómico, se abordaron ocho dimensiones de la vida cotidiana, esclareciendo además cómo han ido mutando las oportunidades en estas áreas.

Para llevar a cabo el análisis, que contempló un enfoque intergeneracional, se entrevistó a habitantes de entre 35 y 55 años y se comparó su situación con la de sus padres o figuras parentales cuando estos entrevistados tenían 14 años. En la Región del Biobío, el nivel de educación, el acceso a consumo y a la salud, la habitabilidad y el trabajo u ocupación fueron las cinco dimensiones que mejoraron, mientras que los principales desafíos aparecieron en materia de vivienda propia, seguridad en los barrios e interés por el ámbito público.

El director ejecutivo del IPP de la Universidad, Raúl Figueroa, explicó "por un lado se busca entregar nueva evidencia y por el otro promover políticas públicas que, de acuerdo con esta nueva información, sabemos que son efectivas para entregar nuevas y mejores oportunidades desde la movilidad social", consignó.

PERCEPCIÓN REGIONAL

La dimensión que registró la cifra ascendente más alta fue el nivel educacional, seguido por el acceso al consumo, la habitabilidad,

Se analizaron ocho dimensiones de la vida cotidiana, apuntando a contar con una mirada que trascendiera el ámbito socioeconómico.

De acuerdo con un estudio realizado por el Instituto de Políticas Públicas de la UNAB Perciben un aumento de la movilidad social regional en cinco dimensiones

el acceso a la salud, y finalmente el trabajo u ocupación, respectivamente.

Asimismo, "se ve que la movilidad neta ascendente ha sido mayor que en el resto de Chile, y por lo tanto uno po-

dría concluir que eso tiene que ver, por ejemplo, con la alta presencia de instituciones de educación superior, lo que se traduce en una accesibilidad que ha sido muy positiva, y en que quienes lo han hecho cuentan con mejores herramientas para insertarse en la vida en sociedad. Y de esa mejora derivan otros

aspectos que son muy positivos, como la salud y el trabajo", indicó.

En contraste, se evidenció un deterioro del interés por el ámbito público -es decir, por involucrarse en el diálogo político-, de la seguridad que perciben en sus respectivos barrios y del acceso a la vivienda propia, y si bien la habitabilidad fue uno de los cinco indicadores positivos, su porcenta-

je neto continúa siendo menor al nacional.

"Tenemos mejoras en el país y específicamente en la región en habitabilidad, eso significa que las personas viven en menores índices de hacinamiento que sus padres. Ahora, la mirada negativa es que la vivienda propia muestra un descenso, es decir, se ha hecho más difícil para las generaciones

actuales, y eso es un fenómeno que no solo muestra el estudio sino que coincide con otra información, como que hoy es más difícil acceder a créditos hipotecarios y el alto nivel de las tasas", consignó director del IPP.

IMPULSAR LAS POLÍTICAS

Más allá de las cifras, también se entregaron datos sobre los determinantes que influyen en estos resultados. "Ahí vemos que la valorización del esfuerzo, el esfuerzo escolar y la capacidad de razonamiento abstracto influyen muy positivamente en la movilidad social y por ende en las áreas donde la política pública debe poner la mayor atención", aseguró.

Pero una de las conclusiones más relevantes destacadas por el experto es el valor que se le dio al "razonamiento abstracto" como un determinante clave para generar movilidad, siendo incluso más sustancial que la situación de los padres. "Eso es muy interesante porque este se va desarrollando con el tiempo, por lo tanto si el país invierte con más fuerza en educación temprana entregaríamos más herramientas para un mayor desarrollo de esta capacidad, y eso incide positivamente en todas las dimensiones", planteó.

Por ello, apuntan a que el informe pueda ser considerado por quienes diseñan e implementan las políticas públicas. "Por ejemplo, nos gustaría muchísimo que ahora que vienen campañas presidenciales los distintos candidatos utilicen esta información para la elaboración de sus programas de gobierno, porque son una manera concreta de identificar dónde hay mejoras y cuáles son las palancas que permiten que estas sean sostenibles en el tiempo", planteó. El análisis se realizará, posiblemente, cada cuatro años, no obstante durante ese periodo también se proyecta crear nuevos cruces de datos en esta materia.

Resultados regionales

En general, la movilidad social neta de la Región del Biobío registró mejores resultados comparativos con las cifras nacionales.

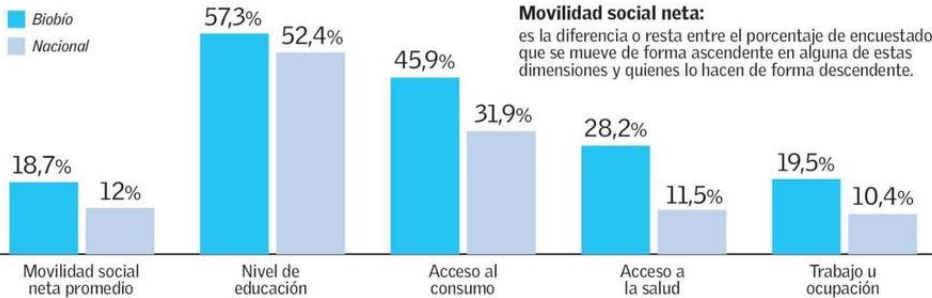


¿Qué es 'movilidad social'?

Se entiende como la capacidad de un individuo para cambiar su estado socioeconómico a lo largo de su vida. El estudio abordó ocho dimensiones con un enfoque intergeneracional, comparando la situación de los encuestados con la de sus padres.

Movilidad Social Ascendente:

El encuestado se mueve de manera ascendente cuando está en una mejor posición respecto a sus padres en una determinada dimensión. Por ejemplo, si tuvieron un nivel mayor de estudios.

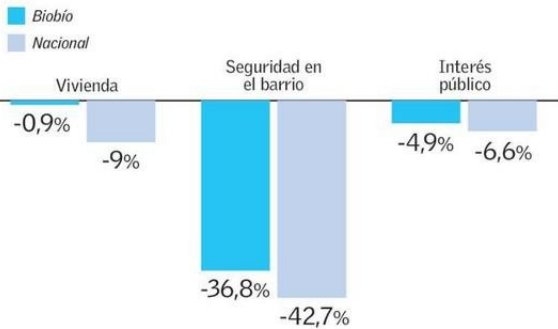


Movilidad social neta:

es la diferencia o resta entre el porcentaje de encuestados que se mueve de forma ascendente en alguna de estas dimensiones y quienes lo hacen de forma descendente.

Movilidad Social Descendente:

Al contrario de la ascendente, esta se percibe si el encuestado está en una peor posición respecto a sus padres en una determinada dimensión.



Movilidad social nula:

Se registra si el encuestado está en la misma posición que sus padres respecto de una determinada dimensión.

36%
Biobío

35%
Nacional

Fuente: Instituto de Políticas Públicas UNAB